

**PROPUESTA DE MEJORAMIENTO DE LOS MÉTODOS DE EVALUACIÓN EN  
LOS POSTGRADOS DE MEDICINA**

VIVIAN ANDREA HERNANDEZ FERRIN

TUTOR:

HERNAN RODRIGUEZ VILLAMIL

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA  
FACULTAD DE EDUCACION Y HUMANIDADES  
ESPECIALIZACION EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

2014

## **PROPUESTA DE MEJORAMIENTO DE LOS MÉTODOS DE EVALUACIÓN EN LOS POSTGRADOS DE MEDICINA**

“La evaluación consiste en un acto de justicia, no se trata de tomar en cuenta y resaltar las deficiencias y errores de cada estudiante, sino colocarles en la balanza de la equidad conjuntamente con las fortalezas y aspectos positivos para lograr reafirmar su autoestima y confianza en sí mismo”

Hermes Varillas Labrador

### **Resumen**

En busca de resolver el interrogante sobre cuáles son los métodos estandarizados existentes en Colombia para evaluar a los estudiantes de postgrados de medicina, este ensayo argumentativo contextualiza la problemática de algunos de los procesos evaluativos en la educación superior en el país aplicados al área de la salud; hace una descripción sobre diferentes métodos utilizados en otras partes del mundo y termina por plantear, una posible propuesta general para evaluar integralmente a los estudiantes de las especialidades médicas en general.

**Palabras Claves:** Evaluación. Proceso enseñanza- aprendizaje, competencias, calidad, estandarización

### **Abstract**

In seeking to resolve the question of what the existing standard methods in Colombia to evaluate graduate students of medicine, this argumentative essay contextualizes the problem of some of the assessment processes in higher education in the country applied to the area of health ; gives a description of different methods used in other parts of the world and ends by

posing a possible general approach to comprehensively assess students of medical specialties in general.

**Keywords:** Evaluation. Teaching-learning process, skills, quality, standardization

Hoy en día las numerosas facultades de Medicina en el país han abierto gran cantidad de postgrados médicos en convenio con los más importantes Hospitales Universitarios, generándose un alto flujo de egresados para algunas especialidades produciendo algo de sobrepoblación y para otras apenas que permitan la graduación de egresados mínimos en un área determinada, a pesar que no se cuentan con cifras reales que contrasten graduados con necesidades reales para cada territorio del país. Surge entonces la necesidad, ante un panorama tan competido, de revisar los niveles de calidad de estos profesionales a la luz de sus procesos formativos siendo fundamental los métodos de evaluación que allí se dan.

En este escrito se quiere revisar y analizar algunos de los métodos trabajados en diferentes contextos de educación de postgrado en medicina con el fin de proponer una mejor aproximación al proceso evaluativo en los programas que se desarrollan en Colombia.

### **Una Mirada al Contexto Nacional**

En la actualidad, dada la informalidad y la falta de vinculación contractual de los docentes responsables del proceso de educación de los estudiantes de postgrados de medicina, en la mayoría de escuelas de nuestro país se siguen modelos pedagógicos en donde prima el

aprendizaje por casos en la práctica diaria, pero no se han establecido modelos claros de evaluación generando como principal característica la subjetividad que no lo da elementos objetivos que validen y hagan comparables dichos resultados.

“Los procesos de evaluación universitarios ameritan una revisión con propuestas de cambio que enriquezcan el desarrollo del aprendizaje; en la medida en que los procedimientos evaluativos dejen de recaer única y exclusivamente en el estudiante e incluyan a todos los agentes que involucra el proceso de enseñanza y aprendizaje, en la medida como se le enseñe al estudiante el autocontrol y se le desarrolle la capacidad de autoaprendizaje y de autoevaluación, se le podrá restar importancia al examen y se le podrá dar más relevancia a la calidad de los procesos de enseñanza para mejorar la calidad de los egresados que habrán de competir en una sociedad globalizada”. (Cabrales, 2008, p 182)

Al iniciar estas reflexiones es necesario recordar que el proceso de cambio en la enseñanza de la medicina se viene dando hace varias décadas, ya que la tarea del docente cuenta con un propósito: un cuerpo específico de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes y un código ético que responde al contexto social y cultural y que se adapta a las realidades del saber específico que se transmite. En la primera parte del siglo pasado la teoría dominante fue la escuela tradicional donde el docente era un modelo a seguir y un transmisor de conocimiento, el estudiante un receptor pasivo y en el proceso aprendizaje-enseñanza prevalecía la disciplina, el poder del maestros sobre el alumno y la rigidez en las estrategias

pedagógicas. Posteriormente en los años sesenta con la masificación de la educación, surge la tecnología educativa, el papel del docente cambia al convertirse en guía y verificador del proceso que se logra de acuerdo a lo establecido en los objetivos educacionales; la evaluación se transforma de subjetiva a objetiva estructurada, la enseñanza se diversifica y se hace necesario que el profesor se capacite en el uso de los medios tecnológicos y en métodos que lleguen a grupos cada vez mayores. Ya a finales del siglo pasado con el enfrentamiento de situaciones tales como la globalización, desarrollo económico y desarrollo de la comunicación e informática se transforman las formas de aprender y enseñar, adicionalmente la modificación en los modelos de atención en salud genera un replanteamiento en el perfil de médicos y especialistas a formar (Ponce-de León ME, 2004); Lo anterior genera un gran interrogante: ¿Será que en Colombia hemos recorrido todos estos caminos o estaremos estancados en las partes más antiguas de la evolución educativa?.

Es necesario analizar dentro del contexto de postgrados de medicina el impacto que puede tener la estandarización de pruebas, teniendo en cuenta que el concepto de estándar es comprendido como un criterio que permite asumir un nivel de calidad en un producto o situación que se espera generalizar; esto “genera un panorama preocupante sobre las prácticas de evaluación actuales que llevan a considerar fallas importantes en los procesos educativos que afectan la calidad de los programas, ya que los estándares definen un modelo de educación impuesto que desconoce las diferencias entre los estudiantes, así como su contexto y las realidades locales, regionales, nacionales e internacionales”. (Niño LE, 2013). “La aplicación de los estándares promueve la educación fragmentada en disciplinas,

desconociendo el valor de la integración de los conocimientos y segregando las áreas que no son catalogadas como fundamentales”. (Niño LE, 2013). La estandarización en procesos de evaluación y lineamientos curriculares trae consecuencias en la autonomía escolar, profesionalidad del docente, pedagogía y formación integral (Niño LE, 2013). A pesar de estos planteamientos hechos por Niño cabe resaltar que el punto de partida para hacer más objetivos los procesos de evaluación en el área de la salud ha sido la estandarización a través del diseño de pruebas escritas que evalúan el componente cognitivo adquirido en el área de pregrado con las pruebas SaberPro Medicina pero aún no se ha hecho algo similar para las especialidades.

Es por esto que entender la evaluación como parte del proceso de aprendizaje cambia el paradigma en el área de la educación médica en la cual, se aplican hoy en día modelos pedagógicos tradicionales que no responden a las necesidades actuales, uno de los problemas principales radica en la aplicación de dichos enfoques basados en la repetición de conceptos y aprendizajes memorísticos que aunque en el área médica son el principio o punto de partida no deberían serlo todo, ni ser la única alternativa didáctica.

De esta forma, el cuestionamiento sobre como evaluar a los estudiantes de los postgrados de medicina, parte de la premisa que el campo profesional de sus egresados involucra esencialmente el trabajo clínico con pacientes, trabajo académico, investigación, gestión y un proceso continuo de autoformación, actualización y dominio de nuevas tecnologías

(Florez F, Contreras N, Martinez A , 2012), por lo que el proceso formativo debería considerar la instrucción y evaluación de estas diferentes áreas.

### **Algunas experiencias alrededor del mundo**

La introducción de programas de formación de posgrado en medicina centrados en competencias es una tendencia educativa muy importante promovida actualmente por organismos rectores de la educación médica de posgrado, principalmente en Canadá, Estados Unidos, Inglaterra y Holanda a través del pronunciamiento de diversas instituciones como: IIME, 2003, WFME, 2012, General Medical Council United Kingdom, 2003, Tunning Latinoamerica, 2007, entre otras. Este concepto representa un avance respecto de la formación habitual y, al mismo tiempo, plantea aspectos complejos de implementación curricular, principalmente el traspaso de lo que son competencias generales a la práctica de la enseñanza médica. En los programas de especialización médica, “competencias” se refiere a un grupo de cualidades o capacidades generales que todo especialista debe tener o adquirir (Trinidad, J., 2011). El Consejo de Acreditación de Educación Médica de Posgrado americano (ACGME) ha definido que en todo programa de posgrado en medicina hay que desarrollar la adquisición de seis competencias fundamentales: el manejo clínico de los pacientes, la aplicación del conocimiento médico, la capacidad para aprender de la práctica clínica y mejorarla, el profesionalismo, habilidades interpersonales y de comunicación y la capacidad para manejarse dentro de los sistemas de salud de los pacientes y usar adecuadamente los recursos. En Chile desde 2007 utilizan un modelo, que desarrolla una

pauta de evaluación para los residentes, con 12 ítems enfocados a evaluar desempeños medibles a través de rúbricas de apreciación global relacionados a las 6 competencias mencionadas. En este sistema de evaluación de residentes, la evaluación se enfoca a la observación de actividades clínicas concretas y desde ellas se infiere el grado de adquisición de las competencias mencionadas.

Así como muchos de los procesos de evaluación deben revisarse, se han desarrollado metodologías en áreas específicas que han demostrado coherencia entre el proceso formativo, aprendizaje y evaluación. Por ejemplo en la formación de competencias específicas en el área de reanimación, se han trabajado estructuras pedagógicas con tendencias constructivistas que llevan a didácticas que hacen énfasis en el proceso de repetición y evaluación frecuente y que por lo tanto debe ser constantemente revalidado tanto como por los estudiantes como por los instructores o docentes expertos en la materia (Gray, C. Hildreth, A. Fisher, C. et al, 2008).

De la misma forma, considerando el proceso de evaluación para las especialidades médicas, un acto complejo por la multiplicidad de dimensiones a evaluar, Harden en 1975 desarrolla la observación directa con múltiples estaciones estructuradas y listas de cotejo a las que llamo ECOE, que se aplican sistemáticamente en países como España y México, desde la década de los 90, para la evaluación del desarrollo de diferentes competencias en diversas áreas médicas de pregrado y postgrado. Esta técnica resulta siendo un formato que



integra varios instrumentos evaluativos y se desarrolla a lo largo de sucesivas estaciones que simulan situaciones clínicas. La potencia de este formato radica en la mezcla de métodos de evaluación, de manera que es capaz de explorar suficientemente tres de los cuatro niveles de la pirámide de Miller: Saber, saber cómo y demostrar cómo (De Serdio R, 2002). Esta evaluación del aprendizaje permite la valoración de los conocimientos, y habilidades que los estudiantes adquieren, así como el proceso mismo de su adquisición, y constituye un elemento de retroalimentación y dirección del proceso docente educativo permitiendo analizar las habilidades clínicas adquiridas por el paciente, los conocimientos y comprensión de los mismos, los atributos interpersonales, la capacidad de solucionar problemas y de generar juicios críticos ante diferentes situaciones clínicas y las habilidades técnicas desarrolladas para el ejercicio del área específica.

El advenimiento de nuevas aplicaciones de las tecnologías en el apoyo de la educación genera oportunidades diferentes para el desarrollo de didácticas y metodologías de evaluación más contextualizadas; las evaluaciones formativas basadas en la Web ofrecen clara ventajas para los estudiantes: la inmediatez de la retroalimentación; flexibilidad en el tiempo y lugar de la realización de la evaluación; el feedback puede proporcionar enlaces a recursos de aprendizaje, con lo que proporcionar la motivación para el estudio; oportunidad para la repetición; y la interactividad (Velan, G. Philips, J. McNeil, P., 2008). Debe considerarse entonces la posibilidad de desarrollar en algunas áreas que no requieran el desarrollo de habilidades manuales específicas o en combinación con escenarios de práctica intrahospitalaria el desarrollo de Aulas virtuales

### **Una posible alternativa**

Siendo el proceso evaluativo una preocupación en el contexto de la formación de postgrado en medicina, se hace necesario destacar aquellas características del proceso de evaluación susceptibles de ser modificadas para su mejoramiento: “Necesitamos hacer de la evaluación una actividad más, tal vez la de mayor alcance de aprendizaje, convertirla en una oportunidad en la que el alumno puede contrastar sus adquisiciones, sin temor a ser sancionado negativamente por sus errores o por su ignorancia. Debe ser una ocasión de aprendizaje, y tal vez de las más importantes porque en ese momento quien enseña y quien aprende se encuentran confrontando razonablemente los efectos de sus acciones” (Álvarez, JM, 2007). “Evaluación y aprendizaje, son actividades dinámicas que interactúan dialécticamente en el mismo proceso estableciendo relaciones de carácter recíproco para encontrar su propio sentido y significado en cuanto que las dos se dan en el mismo proceso.” (Álvarez, JM, 2007).

Es así como varios análisis en torno a las dificultades en los procesos educativos, detectan problemas en la realización de evaluación de estudiantes del área médica causadas en gran medida por la falta de formación pedagógica en particular en el área de evaluación de los docentes que tiene a cargo dicha función. Muchos profesores, al referirse a ese tema sólo desean conocer cuál es la mejor forma de hacer preguntas para un examen y la mejor manera de calificarlas, olvidándose de los conceptos y del significado profundo de lo que implica la evaluación educativa. En la dinámica actual del sistema educativo se aprecia que la

evaluación no retroalimenta el proceso de enseñanza y aprendizaje y su acción se reduce a la medición aislada en términos de asignar una nota, un número, en otras palabras se considera que evaluar es medir o cuantificar (Soto H, et al,2001)

El primer gran paso debe ser generar políticas educativas generales que intenten unificar por áreas así como existen las pruebas SaberPro para pregrado generar pruebas para cada una de las especialidades y que hagan parte de los procesos de certificación. Llevar la mirada a estrategias ampliamente descritas en evaluación, aun no trabajadas con profundidad en los programas de postgrado médicos en Colombia, puede generar planes de mejora y reformas curriculares de alto impacto ya que repensar el proceso formativo teniendo en cuenta como parte de él la evaluación, se pueden observar aspectos del desarrollo de aprendizaje, más integrales, no solo en el área cognitiva, sino en el entorno mismo del ejercicio como todo lo relacionado con la construcción de habilidades comunicativas que permitan una mejor interacción de cada profesional con sus pacientes redundando en una mejor práctica profesional.

Considerar que la formación de profesionales, esencialmente especialistas en las áreas médicas implican grandes retos: como el ejecutar lo diseñado en los currículos presentados ante el Ministerio, crear grupos de profesores con formación pedagógica y no considerar que por ser poseedores del conocimiento científico adquirido durante la carrera los médicos que trabajan en hospitales universitarios tienen la capacidad de enseñar de forma adecuada y

estructurada los saberes propios de cada área; generar puntos de encuentro y espacios de reflexión y trabajo entre aquellos docentes vinculados, para programar actividades educativas y generar procesos evaluativos dentro de la dinámica enseñanza-aprendizaje para que esta, sea una herramienta de formación y no un requisito más para cumplir. Hacer un análisis profundo en cuanto a los diversos objetivos y competencias a alcanzar por los educandos en sus diferentes dimensiones, con el fin de diseñar herramientas de evaluación apropiadas para cada meta siendo recursivos y con criterios objetivos en este proceso, lo que mejora la función del médico como evaluador basado en las competencias requeridas y en última instancia la prestación de los servicios en salud.

De esta forma la mejor alternativa sería empezar por establecer qué se quiere evaluar y a quienes se hará, en que momento o etapa formativa se encuentra, que áreas y competencias específicas del aprendizaje debe haberse construido, cuales tienen mayor impacto en su práctica profesional, de acuerdo a las respuestas aplicar pruebas ya validadas en otras latitudes pero que responda al contexto social, cultural y de salud nacional con unas condiciones particulares y que indague los diferentes aspectos multidimensionales descritos en este ensayo.

## **Conclusiones**

En Colombia no se aplican métodos estandarizados que permitan evaluar las diferentes competencias adquiridas por los estudiantes de postgrados de medicina.

En el mundo existen pruebas ampliamente validadas que evalúan multidimensionalmente a los estudiantes de las especialidades médicas.

La situación amerita análisis y generar cambios a nivel de políticas en educación y salud que permita la formación más global, mayor calidad y movilidad internacional a los egresados de los programas de postgrados médicos.

Los análisis deben derivar en la elaboración de pruebas diversas que se adapten al contexto social, cultural, académico y respondan a los modelos de salud existentes en Colombia.

## REFERENCIAS

- Alvarez. J.M. Evaluar para Aprender Los Buenos Usos de la Evaluación. [http://www.dominicasanunciata.org/99/activos/texto/wdomi\\_pdf\\_1061-IHujd1afITOVNulr.pdf](http://www.dominicasanunciata.org/99/activos/texto/wdomi_pdf_1061-IHujd1afITOVNulr.pdf)
- Cabrales, O. (2008). La competencia por el mercado universitario y sus incidencias en la evaluación de los aprendizajes. *Revista Educación y Desarrollo Social*. 2 (2), 174-182.
- De Serdio, R. (2002). ECOE: Evaluación Clínica Objetiva Estructurada. *Medicina de Familia (And)*. 2: 127-132.
- Flores, F. Contreras, N. Martínez, A. (2012). Evaluación del Aprendizaje en la educación Médica. *Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM*. 55:3 Mayo-Junio
- Flores, G. Argimon, J. (2007). Evidence Based Practice in Postgraduate Healthcare Education: A Systematic Review. *BMC Health Services Research*, 7:119
- Gamboa, T. Martínez, N. Peña, Y. Pacheco, A. García, R. Sánchez, J. (2011). Examen Clínico Objetivo Estructurado como instrumento para evaluar las competencias clínica en Pediatría. *Estudio piloto Bol Med Hosp Infant Mex*;68(3):184-192

Gray, C. Hildreth, A. Fisher, C. Brown, A. Jones, A et al. (2008) Towards a Formative Assessment of Classroom Competencies (FACCs) for postgraduate medical trainees. *BMC Medical Education*, 8:61

Niño,L.E. Gama,A. (2013).Los estándares en el currículo y la evaluación: ¿relaciones de medición, control y Homogenización o, posibilidad de formación, diversidad y evaluación crítica?.*Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16 (3),185-198. DOI:<http://dx.doi.org/10.6018/reifop.16.3.186781>

Ponce-De León ME (2004). Tendencias Actuales de la Enseñanza de la Medicina. Estrategias del Aprendizaje en Medicina. *Gac Méd Méx*.140:3

Soto, H. Barrera, MP. Pinilla, A. Rojas, E. et al (2001). Diagnóstico sobre la evaluación académica en pregrado realizada por los docentes de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia. *Revista de la Facultad de Medicina. Universidad Nacional de Colombia*. 49:3

Sisson, S. Rastegar, D. Hughes, M. Bertram, A. Chien, H. (2012). Learner Feedback and Educational Outcomes With an Internet-Based Ambulatory Curriculum: a Qualitative and Quantitative Analysis. *BMC Medical Education*, 12:55

Velan, G. Philips, J. McNeil, P. Kumar, R. (2008). Integrated online formative assessments in the biomedical sciences for medical students: benefits for learning. *BMC Medical Education*, 8:52